

La modalidad dialéctica y otras categorías de modalidad dual (o complementaria) en algunos géneros discursivos

*Marcela Ruiz**

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

*Carlos Zenteno***

Universidad de Chile

Resumen

Un primer objetivo del presente trabajo es dar cuenta del funcionamiento de la ‘modalidad dialéctica del discurso’, manifestación de un constructo configuracional discursivo-textual superior, aquí denominado ‘modalidad dual’ o ‘complementaria’. Para el efecto, se ejecutan dos acciones: de un lado, se describe el funcionamiento pragmático-semántico de la primera en la configuración del discurso subyacente al texto lingüístico de superficie. De otro, se da cuenta de algunos subconjuntos de recursos léxicos y sintácticos concurrentes al respectivo tramado textual de superficie. Un segundo

* Becaria MECESUP 0004/UCV.

** Para correspondencia dirigirse a: Carlos Zenteno (czenteno@uchile.cl), Departamento de Lingüística, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Av. Ignacio Carrera Pinto 1025, Tercer piso, Ñuñoa, Santiago, Chile.

objetivo del estudio, suplementario del primero, es plantear la existencia—junto con entregar una descripción primaria—de algunas otras modalidades discursivo-textuales: la ‘analógica’ y la ‘metafórica global discursiva’, también instaladas en el dominio de la modalidad genérica dual propuesta.

Todas estas tareas se implementan mediante el examen y análisis de muestras seleccionadas de un corpus de aproximadamente 100 textos representativos de algunos géneros discursivos propios del medio periodístico escrito, especialmente editoriales, artículos de opinión y algunos otros artefactos, de breve extensión, como ensayos y artículos divulgatorios.

Palabras clave: modalidad dialéctica del discurso, modalidad analógica, metáfora global discursiva, modalidad dual o complementaria, configuración textual, análisis del discurso.

Abstract

A first aim of the present study is to account for the operation of the ‘dialectical mode of discourse’, which makes manifest a higher-order configurational discursual-textual construct here identified as the ‘dual’, or ‘complementary’, mode of discourse. To this effect, two main actions are implemented: First, a description is presented of the semantico-pragmatic functions of the dialectical mode at the discursual level underlying the surface linguistic text. Then, an inventory is provided of some subsets of lexical and syntactic resources realising the dialectical mode within the corresponding textual organization. In a complementary manner, the study also aims at proposing the existence of some alternative configurational dual modes, the ‘analogical mode’ and the ‘discursual metaphor’, both also operating at text and discourse levels.

The descriptive tasks carried out involved, mainly, the examination and analysis of some textual samples selected from a corpus of approximately 100 Chilean Spanish texts, all of which are representatives of the written journalistic discourse genre, mainly editorials, opinion articles, as well journalistic essays and brief expository articles.

Key Words: dialectical mode of discourse, analogical mode, global discursual metaphor, dual or complementary mode, text configuration, discourse analysis.

Recibido: 1-04-2006. Aceptado: 4-07-2006.

1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio tiene como objetivo principal dar cuenta del funcionamiento de la modalidad dialéctica en cuanto manifestación de una modalidad de orden superior, la modalidad ‘dual’ o ‘complementaria’. Para dar cumplimiento a este objetivo se ejecutan, principalmente, dos acciones. Por un lado, se describe el funcionamiento de la denominada ‘modalidad dialéctica’ en cuanto modo de configuración tanto del discurso subyacente como del texto lingüístico de superficie en determinadas clases textuales (Ciapuscio 1994). Por otro lado, se da cuenta de algunos subconjuntos de recursos textuales, entre otros posibles, empleados por distintos enunciadores en el entramado de los segmentos que formalizan la citada configuración discursiva en el texto de superficie. Estos recursos sistémicos son formas léxicas componentes de sintagmas frásticos complejos, construcciones sintácticas y nexos cohesivos-discursivos, según puede observarse en textos representativos de distintos géneros discursivos propios del medio escrito.

Un segundo objetivo, suplementario del primero, a que apunta el presente estudio es plantear la existencia de algunas modalidades alternativas a la dialéctica que, en tal condición, se insertan en el amplio dominio de la modalidad genérica dual del discurso. Por tratarse de una propuesta inicial, aquí solo se realizará una presentación y delineamiento básico de algunas de tales modalidades. Entre ellas, se presentará y describirá, primero, el funcionamiento de la ‘modalidad analógica’, en cuanto alternativa a la dialéctica, o coexistente con ella, en la realización de la modalidad genérica dual. Luego, se hará una presentación preliminar de otro interesante modo de configuración discursivo-textual, que aquí denominaremos ‘metáfora global discursiva’.

La ‘modalidad dialéctica’ que aquí se examina puede ser visualizada como un componente distintivo perceptible tanto en el texto lingüístico de superficie como también en el discurso subyacente de determinadas clases textuales. En el primero, es explicitada mediante un amplio conjunto de expresiones léxicas, componentes de construcciones frásticas complejas en algunos casos, como también por medio de construcciones y marcas sintácticas. En la configuración discursiva, dicho funcionamiento se articula ya sea en el plan pragmático, sobre la base de macro- o microactos de habla en oposición (o complementarios), o bien en el tópico global estructurador del plano semántico-textual (cf. van Dijk 1977); en el segundo caso, por medio de la activación del conjunto de referentes derivados del universo del discurso que conforman ya sea los ‘tópicos primarios’ o los ‘secundarios’, todos los cuales son interrelacionados en términos

complementarios por el enunciador. Por un lado, éste atiende a los vínculos esenciales, materiales o naturales –por tanto, ‘extralingüísticos’– que tales referentes contraen, aparentemente, en el mundo real y, por otro, a las relaciones cognitivas, i.e. lógico-semánticas, con que ellos son configurados en la mente de las personas.

Los vínculos extralingüísticos que se generan entre un par de referentes A y B en forma natural, o que los individuos pueden percibir y *cognocer* del mismo modo o lógicamente, incluyen un conjunto de relaciones como causa y efecto, acción y propósito, razón y resultado, oposición (i.e. adversatividad), analogía (i.e. similitud), adición (i.e. conjunción), alternancia (i.e. disyunción), citando principalmente a aquellas que tienen una realización lingüística. La configuración discursiva recién descrita es, en último término, plasmada en el entramado textual, tanto en el plano semántico como en el pragmático. En este proceso transicional de configuración discursivo-textual, se establecen otros conjuntos de relaciones intralingüísticas, tanto lógico-semánticas como organizacionales del texto lingüístico: ‘comparación’ (mediante contraste o analogía), ‘general-particular’ y ‘definición-ejemplo’, ‘definición-explicación’, entre otras, siguiendo las propuestas de, principalmente, Winter (1986) y Hoey (1991, 2001). Planteamientos relativamente similares a estos últimos son los entregados por Mann y Thompson (1986) en términos de una organización macro- y microtextual básica que ellos designan ‘núcleo y satélite’, la cual da cuenta de dualidades o pares interrelacionados de significados semánticos y pragmáticos.

2. ANTECEDENTES

Al considerar los distintos usos y concepciones con que se emplea el concepto de ‘dialéctica’ en algunas ciencias o disciplinas humanas, particularmente la filosofía, parece conveniente, por un lado, presentar algunas de las definiciones provistas en publicaciones especializadas. Por otro, es también necesario precisar el dominio cognitivo-semántico que se le ha asignado en el contexto investigativo particular del tema. Los antecedentes históricos de la ‘modalidad dialéctica’ que aquí interesa no son recientes. De hecho, el término ‘dialéctica’ ha sido empleado a lo largo de la historia de la filosofía para designar referentes de la realidad o constructos discursivos no siempre necesariamente idénticos. No obstante, es posible observar algunos vínculos e interrelaciones, considerando al menos algunas de tales denotaciones, en las propuestas presentes en los escritos de los filósofos

griegos clásicos, de los medievales occidentales y de los modernos que se ocuparon, principalmente, de los roles e interrelaciones de la retórica y de la dialéctica en el discurso.

En síntesis, la dialéctica puede ser descrita como un método de interpretación, razonamiento, indagación y cuestionamiento filosóficos. Al seleccionar de sus distintos tratamientos a partir de los filósofos griegos clásicos del siglo V a.C., algunos de los conceptos implicados en el término ‘dialéctica’ pertinentes al presente trabajo pueden condensarse del modo siguiente: a) “técnica de razonamiento que procede a través del despliegue de una tesis y su antítesis, resolviendo la contradicción a través de la formulación de una síntesis final”; y b) “interacción argumentativa consistente en un diálogo razonado, según unas reglas precisas, entre un proponente y su oponente ante un público” (García 2005). La dialéctica, entendida como una interacción argumentativa, fue objeto de oposición entre la postura sofista y la platónica, que la segunda consideró como una justa verbal entre dos oponentes, sin preocuparse por la verdad. El aristotelismo, finalmente, le asignó un estatus de crítica del lenguaje natural que permite establecer verdades científicas (Plantin 1998).

También, en un ulterior afán aclaratorio, parece conveniente examinar algunas de las distintas definiciones del concepto ‘dialéctica’ que se presentan en algunos diccionarios, aunque solo precisando aquéllas que son pertinentes a lo que aquí interesa. Al respecto, las definiciones que ofrece el diccionario de la RAE (2001) son bastante similares a las anteriores: (Del lat. *dialectica*, y éste del gr. Διαλεκτική). 1. f. Arte de dialogar, argumentar y discutir. ... 3. f. Capacidad de afrontar una oposición. ... 5. f. Relación entre opuestos [e.g.] *La dialéctica de vencedores y vencidos*. 6. f. *Fil.* En la doctrina platónica, proceso intelectual que permite llegar, a través del significado de las palabras, a las realidades trascendentales o ideas del mundo inteligible. 7. f. *Fil.* En la tradición hegeliana, proceso de transformación en el que dos opuestos, tesis y antítesis, se resuelven en una forma superior o síntesis. 8. f. *Fil.* Serie ordenada de verdades o teoremas que se desarrolla en la ciencia o en la sucesión y encadenamiento de los hechos. Por otra parte, el diccionario Merriam-Webster Online define ‘dialéctica’ en los términos siguientes: “...5a: any systematic reasoning, exposition, or argument that juxtaposes opposed or contradictory ideas and usually seeks to resolve their conflict;... 6: tension or opposition between two interacting forces or element”... (“5a. cualquier razonamiento sistemático, exposición o argumento que yuxtapone ideas contradictorias u opuestas y que generalmente busca resolver su conflicto; ...6. tensión u oposición entre dos fuerzas o elementos interactivos. Finalmente, el diccionario de filosofía de Ferrater Mora (1980: 796) señala: “en la dialéctica

hay asimismo dos *logoi*, dos ‘razones’ o ‘posiciones’ entre las cuales se establece precisamente un diálogo, es decir, una confrontación en la cual hay una especie de acuerdo en el desacuerdo –sin lo cual no habría diálogo–, pero también una especie de sucesivos cambios de posiciones ‘contrarias’”.

Una parte importante del presente trabajo se ha originado y desarrollado en una adopción, al menos, parcial de las definiciones hasta aquí presentadas. Esto por cuanto se funda –aunque no exclusivamente– en los conceptos de ‘referentes del discurso en oposición’, los cuales son presentados en el marco de una comparación e implicando una ‘dualidad complementaria’, pero que no necesariamente conducen a la configuración de una (sín)tesis. En efecto, también se ha motivado y fundado en las aproximaciones presentadas por autores contemporáneos, en particular analistas del discurso, que han descrito –aunque empleando distintas categorías de análisis– el entramado discursivo-textual de tipos discursivos como el argumentativo y el expositivo, principalmente. Al respecto, pueden mencionarse –como ya se ha adelantado– propuestas como las inicialmente desarrolladas, en el marco de la lingüística del texto, por Winter (1986), las cuales configuran las denominadas relaciones de comparación (‘*matching relations*’). Este modelo descriptivo ha permitido la descripción de distintas clases textuales, en particular textos científicos, literarios y publicitarios, tanto por el propio Winter como también por sus principales seguidores, e.g. Hoey (1991, 2001), Jordan (1984). Debe mencionarse, también, la propuesta de Lorenzini y Ferman (1988), quienes plantean la distinción entre el discurso argumentativo ‘secuencial’ y el ‘dialéctico’, modalidades particularmente observables en situaciones comunicativas emanadas de las diferencias de opinión entre los interlocutores. Por otra parte, el objeto aquí en estudio no ha sido restringido al discurso argumentativo. De hecho, el foco de atención ha sido ampliado de modo de dar cuenta también de otros géneros discursivos (aun cuando en muchos de los textos examinados, el discurso argumentativo no está totalmente ausente). No obstante lo anterior, en el presente trabajo se intenta demostrar que la modalidad dialéctica no es exclusiva del discurso argumentativo. Por el contrario, su presencia puede también ser una característica de otros tipos de discurso y puede, en consecuencia, tener una frecuente realización en sus respectivas clases textuales representativas (Ciaspuscio 1994). De hecho, los autores del presente trabajo han advertido su acción en múltiples instancias textuales, no solo en aquellas propias del medio escrito, como se ilustra en el presente trabajo, sino también en otras correspondientes al medio oral; en textos publicitarios, mensajes políticos y prédicas religiosas, por ejemplo.

Como ya se ha puesto de manifiesto, la modalidad dialéctica examinada se inserta, fundada en las propuestas de Winter (1986), en otra noción de nivel superior, las llamadas ‘relaciones de comparación’, las que son también concurrentes con otro importante modo de configuración textual, la relación de ‘analogía’. En el presente estudio, las relaciones de comparación se visualizan como insertas en la noción global de ‘dualidad’, o ‘complementariedad’. Ello por cuanto implica la percepción y cognición de dos referentes extralingüísticos, A y B, que pueden estar naturalmente interrelacionados en el mundo real (o en algún mundo posible) o no conectados de modo alguno en términos naturales o en algún sentido lógico. Sin embargo, ciertos enunciadores son capaces de interrelacionarlos dando así origen a procesos cognitivos y discursos –al menos parcialmente– dialécticos, duales o complementarios (entendiendo estos términos en un sentido equivalente). También, según dan cuenta los especialistas científicos, en los distintos dominios de la naturaleza existe un número de referentes, i.e. fenómenos y entidades (propriadamente tales)¹, que se interrelacionan en términos binarios o duales, o en otros relacionados. Al respecto, puede mencionarse, por ejemplo, la relación binaria física de los polos positivo/negativo que es una propiedad de los fenómenos eléctricos, los procesos de vida/muerte de las especies animales y vegetales (como también los de embarazo/nacimiento), característicos de la especie humana y de otras especies animales, la distinción físico-biológica macho/hembra aplicable a las especies animales, principalmente (luego, la distinción humana hombre/mujer), y otras dicotomías como salud/enfermedad, proceso (o acción)/estado, luz/oscuridad, entre muchos otros pares de referentes complementarios.

Por cierto, muchas de las citadas relacionales bipolares, binarias o duales han dado origen a correlatos en el dominio del conocimiento humano. Es el caso, por ejemplo, de los sistemas binarios computacionales, las operaciones aritméticas (suma/resta, multiplicación/división), etc. Las sociedades y grupos humanos no son ajenos a esta modalidad composicional, puesto que las relaciones sociales entre las personas se construyen sobre la base de pares de referentes que pueden ser complementarios en su composición y funcionamiento, o que pueden ser mutuamente excluyentes, i.e. oposicionales. Citando solo unos pocos ejemplos respectivos: esposo/esposa,

¹ Acerca de las interrelaciones y distinciones posibles entre ‘entidades’ y ‘fenómenos’ (o eventos) reales y mentales, en una aproximación lógico-semántica, véase Lyons (1977) y Givón (1979). Sobre una posible recategorización y distinción alternativas, véase Zenteno (1991, 1996).

padre(s)/hijo(s), médico/paciente, profesor/estudiante, empleador / empleado, vendedor/comprador, gobierno/oposición, propiedad pública / propiedad privada, arrendador/arrendatario, fiscal/abogado defensor, policía/criminal, victimario/víctima, etc. Este conjunto abierto de ‘oposiciones relativas’ es complementado por otro de acciones, procesos o estados: e.g. vender/comprar, enseñar/aprender, acusar/defender, casarse/divorciarse, ser soltero/ser casado, ser casado/ser viudo. Ciertamente, un buen número de estas distinciones son recogidas en las descripciones de los subsistemas semánticos de las lenguas naturales, especialmente por la denominada ‘semántica estructural’².

Esta categorización dual no es excluyente de las acciones sociales, las formas de comportamiento psico-sociales, las escalas de valores (éticos, estéticos, etc.), las divisiones ideológicas o políticas, etc. desarrolladas en la sociedad humana. Podrían citarse numerosas instancias de tales referentes dicotómicos o complementarios, algunos de los cuales pueden ser de origen reciente, como también otros pasados o no vigentes: masculino/femenino, bueno/malo, bello/feo, amor/odio, el mundo (y la cultura) occidental/el mundo (y la cultura) oriental, capitalismo/socialismo, religión/ateísmo, el mundo cristiano/el mundo musulmán, gobierno/oposición, riqueza/pobreza, etc.

Por otra parte, debe hacerse notar que, en muchos casos, el curso de los acontecimientos en las sociedades humanas, como también la percepción e interpretación intelectual que de ellos articulan las personas, da origen a otras ‘dicotomías relativas’ que, en estricto rigor, corresponden a ‘series múltiples’. Es el caso de, por ejemplo, las dicotomías presente/pasado o presente/futuro, día de trabajo (o de semana)/fin de semana. No debe extrañar, entonces, constatar que muchas de estas dualidades se hayan plasmado en los sistemas léxicos y sintácticos de las lenguas naturales. Ni debe tampoco sorprender que también se plasmen en un número de instancias discursivas, globales o particulares, como puede quedar sintetizado, por ejemplo, en las denominaciones de creaciones artísticas, registros de hechos históricos, etc.; solo citando algunos que se vienen pronto a la mente: e.g. *Romeo y Julieta*, *Bonnie y Clyde*, *La Bella y la Bestia*, *David y Goliath*, *La Guerra y la Paz*. Los títulos de artículos de prensa y revistas no constituyen excepción. Considérense, al respecto, los siguientes nombres y

² Los pares de lexemas que establecen las oposiciones aquí referidas son descritos en el marco de la semántica estructural como ‘conversos’ (véase, *inter alia*, Lyons (1997) y Palmer (1981)).

titulares, tomados al azar de diarios y revistas del medio nacional: *Información y sabiduría*³, *Las locuras de Dick y Jane* (nombre de película), *Economía y negocios* (nombre sección de sección de diario)⁴ *Mesa y mantel* (nombre de sección de revista)⁵, *Guzmán y los mapuches*, *Dólar y energía*, *Un camino a Chile por Chile*⁶, *Legislación y vías administrativas*⁷, *¿Más que disturbios y protestas?*, *Tasas largas y cortas*, *Su majestad, el metal rojo*⁸, *No estamos peleados, es sólo cansancio*⁹, *La opinión chilena y sus vecinos*¹⁰.

Sin embargo, es necesario aclarar que los titulares o nombres como los hasta aquí citados no siempre dan origen a una modalidad dialéctica de composición del texto-discurso. En otros casos, esta modalidad no es explicitada ni en el respectivo título ni en el texto del discurso, sino que es implicada. Así lo demuestra, por ejemplo, un editorial de prensa, titulado *Fantasma salitrero*¹¹, en el cual el editorialista configura un marco metafórico-contrastivo para comparar la situación presente de la economía chilena debido a los altos precios del cobre con aquella pasada en el auge de la industria salitrera en el norte del país y sus efectos en la sociedad chilena. No obstante, todo lo anterior no excluye otras configuraciones y categorizaciones naturales o conceptuales, como lo ha demostrado efectivamente, por ejemplo, la ‘teoría de los prototipos’, desarrollada por Rosch (1973, 1976), principalmente, las que también son incidentes, en esencia y en funcionamiento, a las dualidades aquí presentadas.

De cualquier manera, el conjunto de consideraciones presentadas hasta aquí motivan la creencia de que la modalidad dialéctica puede ser el resultado de procesos cognitivos indicadores de una condición de bipolaridad que, posiblemente, constituya un aspecto fundamental constituyente de la mente humana, característica que puede interrelacionarse con la estructura y composición física de, en particular, la especie humana. Un número de partes y órganos importantes de los subsistemas físicos y fisiológicos del

³ Peña V., Jorge. Información y sabiduría. *El Mercurio*. Sección Editorial. (2/01/2005). Cuerpo A, p.3.

⁴ *El Mercurio*. Cuerpo B.

⁵ Revista *El Sábado*. *El Mercurio*.

⁶ Sección *Opinión*. *Cartas*. *El Mercurio* (12/05/2006). Cuerpo A, p. 2.

⁷ Sección *Opinión*. *El Mercurio* (12/05/2006). Cuerpo A, p. 2.

⁸ Sección *Economía y Negocios*. *El Mercurio* (12/05/2006). Cuerpo B, p. 2.

⁹ Sección *Espectáculos*. *El Mercurio* (12/05/2006). Cuerpo C, p. 3.

¹⁰ Sección *Ideas y debates*. *La Tercera* (12/05/2006), p. 3.

¹¹ Sección *Opinión*. *Punto aparte*. *La Tercera* (12/05/2006), p. 3.

cuerpo humano constituyen ‘pares’ de elementos. La lista de ellos puede resultar ser no tan pequeña.

3. OBJETIVOS

Como se ha ya indicado en la introducción, el presente trabajo tiene como propósito principal develar y describir el funcionamiento de la modalidad dialéctica del discurso, aquí introducida como realización de una estructura configuracional de un nivel superior, la modalidad dual o complementaria, sobre la base de dos ejes descriptivos: a) de acuerdo con su funcionamiento en el plano del discurso subyacente a la composición textual argumentativa, expositiva o descriptiva en determinadas clases textuales; principalmente, en editoriales, columnas de opinión y ensayos periódicos; y b) de acuerdo con su realización en el plano textual de superficie mediante la identificación y descripción de algunos subconjuntos de expresiones lingüísticas, principalmente elementos léxicos y construcciones sintácticas. También se procederá a registrar su localización particular en el plan textual de los ejemplares examinados.

Un objetivo adicional, de carácter secundario, a que apunta este estudio es efectuar una propuesta inicial respecto de algunas modalidades alternativas a la dialéctica, las que, en tal condición se insertan en el amplio dominio de la modalidad dual, o complementaria, aquí propuesta. En particular, se hará una presentación inicial y descripción básica de la ‘analogía’, la cual, de acuerdo con Winter (1986) y Hoey (1991), se constituye en una modalidad alternativa a la de ‘contraste’ en el marco de las ‘relaciones de comparación’. Conjuntamente, se hará referencia a una modalidad relacionada con la anterior. Se trata de un modo de configuración discursiva que aquí se denominará ‘metáfora global discursiva’, intrínsecamente relacionada con la anterior y basada en la noción seminal de ‘metáfora conceptual’, propuesta por Lakoff y Johnson (1980).

4. MARCO TEÓRICO

La modalidad dialéctica, según se instala en el discurso argumentativo, es explicada por Robrieux (1993 citado en Narvaja et al. 2002) como uno de cuatro posibles planes textuales en el desarrollo argumentativo de los

discursos ensayísticos: a) el ‘plan cronológico’, en que las partes de la exposición corresponden a distintos momentos históricos, presentado en un orden lineal o no; b) el ‘plan temático’, en el cual, luego de la presentación de la tesis, los argumentos se organizan de modo secuencial; c) los ‘planes analíticos’, los que son propios de los informes de todo tipo como de numerosos textos próximos a ellos, particularmente los ensayos periodísticos o científicos; y d) los ‘planes oposicionales’, los cuales “son apropiados para contrastar, refutar, polemizar, comparar o matizar”. Según los autores referidos, si bien el desarrollo de un plan oposicional implica, básicamente, la presentación de dos tesis en oposición, el enunciador puede emplear numerosas formas composicionales e inscribirlas en variadas estrategias. Algunas de las más comunes son las siguientes: i) en dos partes –que también puede denominarse ‘dual’ o ‘dicotómica’–: ventajas/inconvenientes, pasado/presente, presente/futuro, realidades/interpretaciones, examen de una tesis/refutación, refutación de una tesis/propuesta de otra, tesis propuesta/refutación anticipada de las objeciones; y ii) en tres partes –‘tricotómica’ o ‘tripartita’–: tesis contraria/refutación/propuesta de otra tesis, tesis/antítesis/síntesis (plan dialéctico). Evidentemente, este plan oposicional es, en gran medida, equivalente a la modalidad dialéctica aquí presentada; en particular, la forma composicional dual.

Con respecto a la composición tripartita, es posible plantear que la refutación de la tesis contraria no se constituye, intrínsecamente, en un componente intermedio entre la tesis contraria y la propuesta alternativa del enunciador. Se presenta, más bien, como argumentación destinada al debilitamiento de la primera. Debe tenerse presente, además, que la propuesta de otra tesis también requiere de su debida argumentación de apoyo, de manera tal que, entonces, debería constituirse una estructura cuatripartita. Por otra parte, la síntesis del plan dialéctico tripartita hegeliano puede ser visualizada como la conclusión que confirma la tesis alternativa del enunciador, esto es, que reafirma el nuevo estado de cosas que se opone a aquél primero planteado en la tesis del adversario. En una aproximación más extrema, puede plantearse, incluso, que la tesis central propia de una argumentación secuencial, propuesta por Lorenzini y Ferman (1988), entre otros, implica el planteamiento o coexistencia paralela de una tesis contraria alternativa, al menos su propia negación o eventual refutación por otro enunciador.

No parece haber un amplio número de modelos descriptivos o propuestas teóricas recientes acerca de los otros géneros discursivos que estén fundados en la modalidad dialéctica del discurso, al menos para el español. No obstante, existen sólidos modelos descriptivos desarrollados para describir textos escritos en inglés. Debe mencionarse, en primer lugar,

las propuestas seminales de Winter (1986), las cuales permitieron a sus seguidores, principalmente Hoey (1991 y 2001), Jordan (1984) y Coulthard (1990), aquí antes mencionados, elaborar un modelo descriptivo textual léxico-sintáctico de base semántica. Winter asigna un rol central a las estructuras textuales que denomina ‘relaciones de comparación’ (*matching relations*), las cuales se articulan sobre la base de los constructos semánticos de ‘compatibilidad’, i.e. ‘similitud’, y de ‘contraste’. Fundando sobre las propuestas de Winter (1986), Hoey (1991) explica que una relación de comparación se realiza en un segmento de un texto o en su totalidad cuando dos referentes del discurso son comparados en términos de sus similitudes (luego, son compatibles) o de sus diferencias (lo cual origina una relación contrastiva). Este modelo descriptivo ha permitido a todos los autores antes citados, la descripción de distintas clases textuales, en particular textos científicos, literarios y publicitarios.

5. MÉTODO

Para el análisis que informamos en este estudio se examinaron las distintas secciones, suplementos y revistas anexadas, en promedio, de tres de las más reconocidas publicaciones periodísticas diarias en Chile¹². Este procedimiento ha permitido la recolección y selección de un número no menor de cien textos periodísticos, entre los que predominan editoriales y artículos de opinión. La muestra recolectada también incluye artículos, ensayos, cartas al director e informes de distinta índole cuyos temas tienen que ver con acontecimientos políticos, ideológicos, económicos, científicos, artísticos y deportivos.

Un examen y análisis inicial de este conjunto de textos, en particular de aquellos que dieron origen a esta investigación, permitieron diseñar un modelo preliminar de análisis de la ‘modalidad dialéctica de referentes en oposición o en contraste’ que, en síntesis, consta de los componentes y categorías descriptivas que se listan a continuación. En el caso de las categorías léxico-sintácticas, se ofrecen algunos ejemplos ilustrativos seleccionados de los textos componentes del corpus.

¹² Principalmente, los diarios capitalinos *El Mercurio*, *La Tercera* y *Siete*. También se ha examinado, ocasionalmente, la publicación electrónica *El Mostrador*.

I. NIVEL DISCURSIVO-COGNITIVO

1.1. *Componente discursivo-pragmático: macro/micro actos de habla dicotómicos; e.g.*

- a) opiniones o tesis centrales, o subtesis, en oposición en clases textuales argumentativas;
- b) descripciones dicotómicas/duales en clases textuales expositivas, narrativas, etc.

1.2. *Componente semántico: tópicos centrales/subtópicos dicotómicos, e.g.*

- a) comparación/contraste de referentes, descripción de dos referentes interrelacionados;
- b) dualidad de un referente único.

1.3. *Componente lingüístico-textual*

1.3.1. Nivel léxico: e.g.

- a) Adjetivos: *masculino/femenino, pequeño/grande;*
- b) Adverbios: *mejor/peor;*
- c) Sustantivos: *hombre/mujer, diferencias.*

1.3.2. Nivel sintáctico:

- a) Frases nominales: *la filosofía pro-vida/los pro-choice, sus aciertos políticos/la veladura del lado menos admirable;*
- b) Construcciones comparativas: *más/menos... que;*
- c) Elipsis: *la piel femenina es más fina Ø (que la piel del hombre);*
- d) Conectores de alternancia o adversativos;
- e) coordinación: *pero, mas;*
- f) subordinación: *aunque, a pesar de que, mientras que, en tanto que;*
- g) conjuntores: *Por un lado / por otro, por una parte, de un lado / de otro lado sin embargo, en cambio.*

6. ANÁLISIS

A fin de demostrar el funcionamiento de la modalidad dialéctica en el texto- discurso, en lo que sigue se presentará una muestra representativa de algunos de los textos analizados. Cada uno de los textos o segmentos textuales particulares demuestra la operación de la configuración dialéctica en uno de los planos componenciales anteriormente descritos.

6.1. COMPONENTE DISCURSIVO-PRAGMÁTICO

El plan discursivo-textual argumentativo ‘dialéctico’ se organiza en torno a dos tesis principales o secundarias opuestas entre sí que originan un proceso paralelo o secuencial de argumentación y contraargumentación, tanto en la formulación de los puntos de vista dicotómicos como en la presentación de los argumentos.

El orden de la presentación de tesis y contratesis es flexible, es decir, el enunciador puede entregar, primeramente, ya sea su propia tesis, o punto de vista, para luego hacer referencia a la contratesis (nuevamente, un punto de vista contrario originado por otro(s) enunciador(es) o uno alternativo a aquél del enunciador). También puede emplear el procedimiento inverso. De igual modo, la organización de los argumentos que apoyan la tesis o que refutan la contratesis pueden adoptar una organización de oposición o secuencial. Finalmente, puede haber conclusiones preliminares o parciales que anteceden la presentación de la tesis y la conclusión principal. De acuerdo con lo propuesto anteriormente, una vez planteada la controversia, el enunciador plantea su punto de vista con diferentes grados de antagonismo. Un ejemplo de esta estructuración puede apreciarse en el segmento textual siguiente:

Un Papa intransigente

Juan Pablo II ha muerto y los medios de prensa han desplegado lo que tenían preparado para la magna ocasión. En primera plana han estado sus aciertos políticos, en especial su participación en el proceso histórico que llevó a la caída de la Cortina de Hierro. [...] su incansable labor apostólica, reflejada en los numerosos viajes que realizó a diferentes lugares del mundo. [...] En Chile, recordamos con especial agradecimiento su intervención para apoyar un avance hacia la democracia y para evitar un conflicto armado con Argentina. [...] Sin embargo, me preocupa la veladura del lado menos admirable de este Papa. Nuestro arzobispo ha declarado en televisión que seguramente será nombrado santo. He revisado páginas de periódicos, páginas de Internet, he visto canales

de televisión de todo el mundo, he escuchado a líderes de todas las índoles, entre ellos nuestro presidente y nuestros candidatos, y en ninguno de estos casos he percibido una mirada ecuánime acerca del pontificado de Juan Pablo II. [...] ¹³

Esta primera aproximación permite caracterizar la configuración discursiva de géneros de opinión que exhiben una tendencia hacia una ‘organización oposicional simple’. Ésta consiste, básicamente, en el despliegue de la situación polémica en que están implicados los referentes primarios o secundarios articuladores de la globalidad del tópico discursivo o de un segmento textual –sean ellos sujetos, temas, acciones, procesos, objetivos, etc. Una vez planteada la controversia, el enunciador plantea su punto de vista con diferentes grados de antagonismo. En el segmento textual recién presentado, puede observarse una oposición entre los actos de habla implicados. Las expresiones reveladoras de tal oposición aparecen ahora en subrayado.

Un Papa intransigente

Juan Pablo II ha muerto y los medios de prensa han desplegado lo que tenían preparado para la magna ocasión. En primera plana han estado sus aciertos políticos, en especial su participación en el proceso histórico que llevó a la caída de la cortina de hierro. [...] su incansable labor apostólica, reflejada en los numerosos viajes que realizó a diferentes lugares del mundo [...] En Chile recordamos con especial agradecimiento su intervención para apoyar un avance hacia la democracia y para evitar un conflicto armado con Argentina. [...] Sin embargo, me preocupa la veladura del lado menos admirable de este Papa. Nuestro arzobispo ha declarado en televisión que seguramente será nombrado santo. He revisado páginas de periódicos, páginas de Internet, he visto canales de televisión de todo el mundo, he escuchado a líderes de todas las índoles, entre ellos nuestro presidente y nuestros candidatos, y en ninguno de estos casos he percibido una mirada ecuánime acerca del pontificado de Juan Pablo II. [...]

Puede apreciarse que el sujeto discursivo construye la situación polémica a partir de la ‘oposición simple’ entre, por un lado, la ‘imagen positiva’, exaltada de los medios de comunicación masiva sobre el papa Juan Pablo II luego de su muerte y, por otro, su ‘imagen negativa’, encubierta por los mismos medios. La primera es introducida por medio de la

¹³ Simonetti, P., *El Mostrador.cl*. Columnas (05/04/2005) [http://elmostrador.cl/modulos/noticias/constructor/detalle_noticia.asp?id_noticia=1566 4]

expresión nominal de *sus aciertos políticos*, como parte del acto de habla solo parcialmente explicitado: ‘los medios de comunicación masiva han mostrado un amplio conjunto de las acciones religiosas y políticas más importantes de Juan Pablo II’.

Por otra parte, la ‘imagen negativa’ es descrita como *la veladura del lado menos admirable de este Papa*, implicando el acto de habla opuesto al primero: ‘los medios de comunicación masiva han ocultado las acciones religiosas y políticas negativas, e.g. reaccionarias o discriminatorias, de Juan Pablo II’. La realización lingüística de esta oposición simple también se concretiza en la conexión textual mediante el conjuntor de contraste *sin embargo*, que introduce la posición antagónica (Lo Cascio 1998). De este modo, el enunciador genera el discurso interactivo polémico, o controversia, al presentar, a continuación, su punto de vista discrepante, a saber:

Creo que nadie se ofenderá si afirmo que éste fue un Papa porfiado, como lo llamó Carlos Peña, en cuestiones de moral y tradición.

El texto editorial que se presenta a continuación, *Schiavo y el derecho individual*, también pone de manifiesto el modo dialéctico de configuración discursiva en el plano pragmático. Luego de la presentación de uno de los referentes primarios configuradores del tópico central, ‘el caso Schiavo’, y de algunas circunstancias al respecto –su propia evaluación de la recepción e impacto del caso Schiavo en el mundo–, el enunciador plantea dos puntos de vista en contraposición antes de proceder a presentar el punto de vista central de su argumentación. Nuevamente, las expresiones y marcas indicadoras de los puntos de vista en oposición han sido subrayadas.

Schiavo y el derecho individual

El caso de Terri Schiavo ha conmovido a millones de ciudadanos de todo el mundo. Todos nos hemos horrorizado ante la posibilidad de que lo mismo podría sucedernos a nosotros. Pero más allá de la empatía y las diversas opiniones sobre qué hacer en una situación como esa, el caso de Schiavo ha dividido la opinión pública norteamericana entre bien definidas filosofías éticas y religiosas.

Por un lado, los que promueven la filosofía pro-vida exigían que Schiavo continuara viviendo, porque según ellos, dejar morir de hambre a un cuerpo que podría aún contener la mente y el alma de un ser humano sería jugar a ser Dios. En cambio, los que apoyan el pro-choice, es decir, el derecho a decidir por sí mismo, argumentaban que una vez que el cerebro cesa en sus funciones, el cuerpo vive en un estado vegetativo, el cual no tiene razón de continuidad.

De un lado estaba la desesperación de los padres de la mujer, aferrados a la esperanza de vida, apoyados por los conservadores y la Iglesia, y del otro la ley,

basada en la ciencia moderna y en la proposición de que mantener vivo un cuerpo sin mente y supuestamente sin alma no tiene sentido.

Pero la fascinación que el caso de Terri Schiavo ha provocado a través del mundo va mucho más allá del obvio conflicto filosófico de vida o muerte. A través de esa maravillosa ventana que es la televisión, el mundo ha contemplado perplejo no sólo cómo funciona la separación de poderes en los Estados Unidos, sino más importante aún, el poder del derecho individual¹⁴.

Luego de la presentación de los dos referentes que se constituyen en las posiciones A y B dicotómicas, la *'filosofía pro-vida'* y la posición *pro-choice* (o *'decisión personal'*), el enunciador explicita sus respectivos puntos de vista en oposición: 'Schiavo debe continuar viviendo' y 'las personas tienen el derecho a decidir sobre su muerte'. Conjuntamente, se presentan sus consecuentes argumentaciones, cada una de ellas fundada, por una parte, en el dogma religioso que concibe el derecho a la vida y a la muerte como una facultad exclusiva de la divinidad; por otra, en los principios y hallazgos científicos que plantean la relación de causa-efecto entre el cese de actividad cerebral en una persona lesionada y la condición resultante de estado vegetativo, equivalente a 'no-vida'. También, se argumenta sobre la base de la situación y planteamientos de los grupos de personas e instituciones que sostienen posiciones discordantes en el conflicto: por una parte, los padres de la mujer, aferrados a la esperanza de vida, apoyados por los conservadores y la Iglesia; por otra, las cortes de justicia y la medicina moderna. Según nuestra interpretación, en cierta medida, se pone de manifiesto la dicotomía 'subjetividad *versus* objetividad' implicada en ambas posiciones. Finalmente, en el fragmento aquí descrito, se presenta el punto de vista central del enunciador, el cual se explicita como 'el caso Schiavo ha puesto de manifiesto el derecho individual derivado de la Constitución y de la Carta de Derechos'. El punto de vista es, en último término, ratificado en la conclusión del enunciador, cual es *el derecho individual no es un misterio, ni un privilegio, sino un derecho inalienable del ser humano*. Una vez más, el punto de vista central se constituye en una tesis que se opone a una contratesis parcialmente implicada en la estructura argumentativa del texto-discurso: 'en ciertos países, existen sistemas de gobierno y constituciones que no garantizan los derechos individuales de las personas'. Pragmáticamente, dicha contratesis constituye el macro-acto de habla, también implícito, de 'crítica' a los gobiernos y cartas de derecho veladamente referidos por el enunciador.

¹⁴ Pérez-Sampedro, John. La Tercera. Opinión (5/04/2005) p. 3.

6. 2. COMPONENTE SEMÁNTICO

En la estructuración de los significados propios del plano semántico del discurso, la modalidad dialéctica, en cuanto operación discursivo-cognitiva, apunta hacia la comparación de dos tópicos centrales o secundarios. Es decir, se trata de una organización discursivo-textual donde un tópico A (relacionado con o integrado en una tesis A) se compara, sea ya mediante contraste, sea ya mediante analogía con un tópico B (relacionado con o integrado en una tesis B): $A \neq B$ o $A \approx B$ (A no es igual a B; luego, A contrasta con B / A es semejante a B; luego, A es analógico con B). La configuración de tópicos centrales o de subtópicos dicotómicos puede implicar, por ejemplo, la comparación de dos referentes principales / secundarios en oposición/analogía. También, puede estar basada en la descripción alternada de dos referentes interrelacionados, o incluso, en la presentación del carácter dual de un referente único. De hecho, esta situación motiva una reapreciación del constructo 'modalidad dialéctica' con el fin de reinstalarla como realización de una modalidad de nivel superior, aquí denominada 'modalidad dual' (o 'complementaria'), con la cual también es concurrente la configuración 'analógica', ya sea como alternativa excluyente al modo dialéctico o mediante un funcionamiento en paralelo.

En lo que respecta al discurso argumentativo, la configuración del par de subtópicos primarios o secundarios es integrativa del macro-acto de habla central o de aquéllos que funcionan en oposición, esto es, de las tesis del enunciador y aquella antagónica. Esto por cuanto cada una de ellas presupone su propio contenido semántico-proposicional. Es decir, en el caso de la argumentación dialéctica, cada uno de los tópicos centrales se constituye en un participante central del contenido proposicional de, respectivamente, cada uno de los macro- o microactos de habla en oposición.

A continuación, mediante la presentación y análisis de un texto y de algunos segmentos textuales representativos, se ilustrará el funcionamiento de la modalidad dialéctica en la configuración del tópico central discursivo sobre la base de dos subtópicos alternados. Cada uno de ellos puede relacionarse, en el caso del discurso argumentativo, con las respectivas (sub)tesis del componente pragmático. Alternativamente, pueden ser integrativas de la tesis central única. En el primer texto que se analiza, el editorialista desarrolla su argumentación sobre la base de dos subtópicos centrales, 'el crecimiento económico actual de China' y 'el crecimiento económico actual de India', expuestos mediante la comparación de las medidas y acciones económicas similares y diferentes adoptadas por los respectivos gobiernos. Se trata, entonces, de una 'comparación global', realizada mediante la expresión de contraste y semejanza entre dos referentes

topicales. Tanto los elementos léxicos como las construcciones y marcas sintácticas indicativas de la oposición tópica son presentados por medio de subrayado.

Crecimiento: India versus China

La carrera entre estos dos gigantes asiáticos es el suceso más dramático del nuevo siglo.

¿Cuáles son las lecciones del milagro económico chino? ¿Quién ganará la carrera de crecimiento económico entre India y China? Hay más similitudes que diferencias en las políticas de esos países, tanto en los resultados obtenidos durante los años de represión económica como en los tiempos de las nuevas reformas.

China fue más represiva, pero sus reformas también han ido más lejos. En ambos países, la liberación del comercio exterior y el desmantelamiento de la planificación central promovieron el crecimiento. La mayor diferencia ha estado en las tasas de inversión, con China invirtiendo más del 40% de su PIB; o sea, el doble que la India. Pero el peso de las empresas estatales chinas ha frenado el crecimiento, lo cual sitúa a los dos países con avances muy parecidos. Según las estadísticas oficiales, China creció al 9,7% anual entre 1978 y 1998 (los cálculos privados, más confiables, indican poco más del 7%), mientras que la India creció 6,1% anual entre 1991 y 2000.

El crecimiento chino ha sido más intensivo en mano de obra, tras la eliminación de la agricultura colectivizada, creando una explosión de pequeñas industrias para la exportación, intensivas en el uso de mano de obra. Esa industrialización impulsada por las exportaciones fue facilitada por la extensa infraestructura china y por la libertad de contratar y despedir, además de la total ausencia de cargas “sociales” sobre las firmas del sector privado.

La India, por el contrario, se aferra a leyes laborales arcaicas, pero en ambos países el dinámico crecimiento no ha tenido que ver con ideologías, sino que se ha concentrado en sectores considerados por el gobierno como de menor importancia: las pequeñas empresas rurales chinas y los servicios de información y computación en la India. Ésos son los sectores donde se permitió funcionar libremente al capitalismo, y una vez desmanteladas las barreras gubernamentales, la inventiva empresarial, sin el peso de la intervención, generó un dinamismo imposible de alcanzar por los planificadores.

Ambos países tratan desesperadamente de eliminar los vestigios del pasado dirigista, con inmensas empresas estatales produciendo pérdidas, pero, a diferencia de lo que sucede en la India, la dirigencia china ha girado para abrazar al capitalismo. En la India, la izquierda no abandona el dirigismo y sigue bloqueando la necesaria privatización de las empresas estatales, y por ello vemos mayor liberación del intercambio comercial y mayor apertura a las inversiones extranjeras en China. Como resultado, las exportaciones eran el 19% del PIB chino en 1998 y sólo 8% en India, mientras que las inversiones extranjeras

directas alcanzaban 261 mil millones de dólares en China y apenas 13 mil millones de dólares en la India.

Además, los chinos que viven en el extranjero financian las exportaciones, haciendo que éstas no dependan del débil mercado de capitales internos. Por el contrario, casi todas las empresas extranjeras que se han aliado con empresas del gobierno chino han perdido hasta la camisa.

La pobreza ha disminuido considerablemente en ambos países, pero mientras que en China ha aumentado la desigualdad, no hay clamor popular en su contra, como sí existe en la India, donde el virus socialista fue importado por sus elites, las cuales siguen infectadas.

Pero no se trata de una carrera entre el conejo y la tortuga. El sistema financiero es más saludable en la India, aunque comparte con China déficit y subsidios insostenibles. Las ventajas de la India están en el Estado de Derecho y el idioma inglés. Aunque una reciente reforma constitucional china puso a la empresa privada en igualdad con las empresas estatales, los empresarios siguen desconfiando del gobierno. Por ejemplo, cuando la revista Forbes publicó una lista de los 50 chinos más ricos, varios protestaron, diciendo que los habían puesto en la mira del gobierno y del impuesto sobre la renta.

Eso explica por qué los chinos prefieren utilizar financiamiento extranjero, en lugar de inscribir sus empresas en la bolsa. Por otra parte, la educación china basada totalmente en la capacidad de los estudiantes está en proceso de producir la población mejor entrenada del mundo.

La carrera entre estos dos gigantes asiáticos es el suceso más dramático del nuevo siglo¹⁵.

Puede observarse que la validación de la tesis central, *hay más similitudes que diferencias... en los resultados obtenidos por ambos países en los tiempos de las nuevas reformas económicas*, es elaborada sobre la base de una 'argumentación secuencial' (Lorenzini y Ferman 1988). Ello implica la presentación de un conjunto de argumentos validatorios contruidos sobre la base del conjunto de diferencias y similitudes originadas a partir de la comparación de ambos referentes, las cuales atraviesan la totalidad del texto elaborado. Por tanto, a lo largo del texto, pueden advertirse las numerosas y recurrentes instancias de comparación, contrastivas y analógicas, de los dos referentes subtópicas, como también el frecuente empleo de las respectivas construcciones y marcas léxico-sintácticas. Aun cuando los dos referentes primarios configuradores de los subtópicos centrales son identificados mayoritariamente mediante sus respectivos nombres propios, *China* e *India* (excepción hecha de las sintagmas nominales referenciales

¹⁵ Editorial. Deepak Lal. *El Mercurio* (21/05/2005). Cuerpo A. p. 3.

binomiales, i.e. *estos dos países, ambos países y estos dos gigantes asiáticos*, en la expresión de analogía), puede observarse la permanente comparación tanto contrastiva como analógica, en toda la extensión de la superficie textual, mediante sintagmas nominales referenciales, predicados verbales y conectores lógicos. Nótese, por ejemplo, el siguiente segmento: *Ambos países tratan desesperadamente de eliminar los vestigios del pasado dirigiste [...] pero, a diferencia de [...] la India, la dirigencia china ha girado para abrazar al capitalismo. En la India, la izquierda no abandona el dirigismo y sigue bloqueando la necesaria privatización de las empresas estatales.*

También, es interesante advertir el proceso metafórico comparativo global explicitado en la segunda pregunta retórica introductoria, *¿Quién ganará la carrera de crecimiento económico entre India y China?*, por medio del cual los ‘índices de crecimiento económicos’ de los respectivos países son comparados sobre la base de la metáfora conceptual primaria ‘las economías de los países son los competidores en una competencia deportiva (específicamente una carrera de atletismo)’; cf. Lakoff y Johnson 1980) y de la metáfora conceptual secundaria, corolario de la primera, ‘los índices de crecimiento de las economías de los países son los resultados obtenidos por los competidores en una carrera atlética’. Posteriormente, pueden encontrarse otras instancias metafóricas: ‘no se trata de una carrera entre el conejo y la tortuga’ y ‘la carrera entre estos dos gigantes asiáticos es el suceso más dramático del nuevo siglo’. En nuestra opinión, un proceso metafórico discursivo-textual, parcial o global, también se constituye en una realización de la modalidad dual, o complementaria, en la medida en que se implementa uno de los principios básicos anteriormente formulados, el de analogía: $A \approx B$ (A es semejante a B; luego A es analógico a B). Estas propuestas serán discutidas nuevamente en la última parte de esta sección con referencia a otro texto examinado en el curso de este estudio, *Australia 3, Chile 0*.

El texto siguiente, titulado *Hombres y Mujeres... Ni Tan Iguales*¹⁶, representativo del discurso expositivo/descriptivo, también se articula sobre la base de dos tópicos globales –por tanto centrales– que son elaborados de un modo dialéctico. Así, el (la) enunciador(a) pone de manifiesto –principalmente– las diferencias físicas y biológicas y –secundariamente–, las diferencias de género, sociales e intelectuales, existentes entre hombres y mujeres. También se implica que el amplio conjunto de las diferencias

¹⁶ Revista YA. *El Mercurio* (16/10/1999).

entre hombres y mujeres presentadas en el texto se fundamenta en evidencia científica, lo cual respalda el planteamiento central: ‘existen, principalmente, diferencias físicas y biológicas entre hombres y mujeres’. Ante el evidente volumen de evidencia distintiva, que gradualmente se reinterpreta como un conjunto de datos argumentativos (Lo Cascio 1998), dicho planteamiento puede tener la lectura de tesis central y explicitarse mediante el enunciado ‘*las diferencias entre hombres y mujeres no pueden ser ignoradas* (de hecho, el título del artículo así lo pone de manifiesto: *Hombres y mujeres. Ni tan iguales...*).

En forma similar al procedimiento anterior, en el análisis del texto que se presenta en lo que viene, tanto los elementos léxicos como las construcciones y marcas sintácticas indicativas de la comparación contrastiva de los referentes topicales, marcada más bien como una oposición básica, son presentados mediante subrayado. Sin embargo, debido a que la comparación se extiende a lo largo de todo el texto, en esta oportunidad, se mostrarán solo algunos segmentos representativos.

Hombres y mujeres

Ni tan iguales...

Ellos duermen menos.
 Ellas aprenden idiomas con mayor facilidad.
 Ellas cantan mejor.
 Ellos tienen mejor piel.
 Ellos...

Hace varias décadas que las mujeres vienen librando una batalla igualitaria. Sin embargo, hay diferencias que no se pueden ignorar.

Aunque a muchos les pese, lo de sexo débil tiene su razón de ser. La mujer es menos pesada y musculosa que el hombre. Del total del peso, el 23 por ciento del femenino es grasa, mientras que en el masculino sólo llega a un 11 por ciento. Esto parece influir en los rendimientos físico y deportivo. Como término medio, ellas rinden entre un 10 y un 20 por ciento menos en las pruebas atléticas.

A pesar de que la historia dice que Eva nació de la costilla de Adán, la estructura femenina ósea es mayor. Sin embargo, los pulmones de las mujeres tienen casi la mitad de la capacidad que los masculinos. El corazón también es más pequeño y late más rápido. Ellas necesitan dar más pasos que un hombre para alcanzar la misma distancia... Claro que siempre moviéndose con más gracia; eso, porque en flexibilidad les va mejor. El cuerpo femenino puede desplazar el hombro un dos por ciento más atrás que el masculino, extender el codo un ocho por ciento más y doblar la muñeca un once por ciento más que ellos.

Que las mujeres sean más buenas para el blá-blá-blá, puede tener una explicación científica. Según varios estudios las niñas aprender a hablar antes y con

mayor soltura que los niños. Esto les facilita el aprendizaje de idiomas y la lectura. Y si lo que tienen que decir prefieren cantarlo; en general, no quedan mal porque captan con más facilidad los sonidos leves y tienen mejor entonación...

En cuanto a la salud, a pesar de que las mujeres tienen una mayor resistencia a los dolores y viven en promedio unos diez años más, sí son más asiduas a consultar al médico. Es que en general sufren de más enfermedades crónicas y de fatiga constante...

Puede observarse, en los fragmentos aquí mostrados, que el (la) enunciador(a) ha hecho uso de un amplio conjunto de construcciones y marcas sintácticas, especialmente de comparación y de contraste. Su frecuente presencia puede explicarse en términos de su propósito pragmático, cual es plantear una comparación contrastiva de las dos clases de referentes humanos prototípicos, con el fin último de demostrar la validez de su punto de vista central. De manera exactamente idéntica a la configuración de los fragmentos aquí seleccionados, la operación de la modalidad dialéctica en términos de oposición también se hace presente en toda la extensión del texto restante.

6.5 METÁFORA GLOBAL DISCURSIVA

El texto siguiente, '*Arte, artesanía y simpatía*', que aquí se presenta solamente en forma parcial, también se inserta en el tipo o género discursivo expositivo/descriptivo y en la clase textual 'comentario personal' (Ciapuscio 1994). El texto pone en evidencia el funcionamiento de la modalidad dual en términos de la comparación contrastiva de dos referentes, los dos primeros señalados en el título, 'arte' y 'artesanía'. Como en los casos anteriores, el subrayado empleado indica qué expresiones marcan las instancias de contraste presentes en el segmento textual seleccionado.

Voladas de Eliana Simón

*Arte, artesanía y simpatía*¹⁷

La artesanía es la hermana menor del arte. Y como sucede siempre en literatura desde los tiempos de la Cenicienta, la hermana menor es la más simpática y la que tiene todas las virtudes.

¹⁷ Eliana Simón. Revista Dominical, *La Tercera*.

El arte es serio, solemne, pomposo y prefiere que lo escriban con mayúscula. La artesanía es más sonriente, más liviana y no le importa un bledo que la escriban con minúscula ... El Arte se muestra en museos, en salas silenciosas ... La gente deambula en silencio... La artesanía no lleva el peso de sacerdotisa de la cultura y lo pasa mucho mejor. Se expone y se vende en la calle o en tiendecitas abiertas a todo público. Se habla en voz alta, se intercambian comentarios con la persona del lado.

La artesanía lo abarca todo. El artesano está ahí, frente a uno, en tres dimensiones, inmerso en el arte de vivir y sobrevivir, mientras que los maestros del Arte Universal mientras más muertos estén más maestros.

La artesanía no tiene límites ni fronteras, ni reglas ni materiales a los cuales ceñirse. Hay artesanía en madera, en crin de caballo, en oro y plata, [etc.].

De cuando en cuando,... algunas artesanías distintivas...[son] tan perfectas que traspasan la frontera artesanal y se convierten en Arte con mayúscula.

En mi caso, he hecho el camino contrario. Una figurita fina de porcelana, verdadera obra de Arte regalo de matrimonio, gracias a un plumero demasiado eficiente se descabezó y ahora está convertida en una pieza de artesanía de porcelana con abundante mezcla de cemento adhesivo.

Puede observarse que los dos referentes constituyentes del tópico central son comparados en función de su relativo grado de 'simpatía', el tercer término indicado en el título. Éste cumple, entonces, la función predicativa básica que focaliza la comparación contrastiva: 'el arte tiene X grado de simpatía', mientras que 'la artesanía tiene Y grado de simpatía'. A la vez, la función predicativa del término 'simpatía' permite establecer la modalidad 'analógica' de comparación, la cual puede ser formulada como una proporción: 'arte: [X] (grado de) simpatía' = artesanía: [Y] (grado de) simpatía. Por otra parte, en contraste con el procedimiento operativo en los textos anteriores, los cuales exhiben un abundante despliegue de elementos léxicos, construcciones y marcas sintácticas de contraste o de analogía, el texto presente se caracteriza por un mínimo empleo de tales construcciones y marcas sintácticas. Al respecto, en lo que resulta ser característico en los textos examinados, puede observarse el funcionamiento de la elipsis en las construcciones comparativas: e.g. *la hermana menor es la más simpática [de las dos] y [es] la que tiene todas las virtudes, La artesanía es más sonriente, más liviana [que el arte]*. Otras instancias comparativas en oposición en el discurso del enunciador son más bien implicadas en el texto de superficie, pero podrían ser marcadas mediante junctores textuales como 'en cambio', 'por el contrario', etc. Así queda de manifiesto en el segundo párrafo, por ejemplo, en que tales conectores se insertan en paréntesis cuadrados:

El arte es serio, solemne, pomposo y prefiere que lo escriban con mayúscula. [En cambio,] La artesanía es más sonriente, más liviana y no le importa un bledo que la escriban con minúscula. ... El Arte se muestra en museos, en salas silenciosas... La gente deambula en silencio. [Por el contrario,] la artesanía no lleva el peso de sacerdotisa de la cultura y lo pasa mucho mejor. Se expone y se vende en la calle o en tiendecitas abiertas a todo público. Se habla en voz alta, se intercambian comentarios con la persona del lado [...]

El texto que se presenta a continuación, un editorial, ilustra una modalidad de configuración retórico-discursiva que instala un ‘proceso metafórico global’ en el plano de realización textual. La modalidad referida ya ha sido parcialmente introducida y descrita a propósito del editorial *Crecimiento: India versus China*, previamente analizado. El editorial fue titulado *Australia 3, Chile 0* (hecho que, inicialmente, provoca curiosidad por haber sido publicado en un suplemento acerca de la producción agrícola en nuestro país¹⁸, en lugar de introducir una noticia u opinión en un suplemento deportivo, por ejemplo). En nuestra opinión, el proceso metafórico global también se constituye en una realización de la modalidad dual, o complementaria, en la medida en que se fundamenta en uno de los principios básicos anteriormente formulados, el de analogía: $A \approx B$ (A es como/semillante a B; esto es, A es analógico con B).

A continuación, se presentan solo aquellos segmentos del texto original que ponen de manifiesto el funcionamiento de la configuración metafórica global discursiva referida. De un modo similar al anterior, se subrayan las marcas y construcciones que, parcialmente, explicitan el funcionamiento de la modalidad metafórica global, la que articula la comparación entre las medidas de desarrollo de la producción agropecuaria implementadas en los respectivos sectores chilenos y australianos, ello también sobre la base comparativa con otro referente –una competencia deportiva, como su título así lo indica– el cual, fuera del contexto socio-comunicativo configurado por los enunciadores –sin duda– no pertinente al tópico central del discurso.

Australia 3, Chile 0

*Por Jorge Neira*¹⁹

En los primeros días de este año un connotado economista señalaba que Chile debía dejar de compararse con América Latina y comenzar a hacerlo con

¹⁸ Neira, Jorge. *Revista del Campo*. El Mercurio. Opinión (27/03/2006).

¹⁹ Economista agrario.

Australia y Nueva Zelanda. Su tesis era que estos países de alto desarrollo comparten con nuestro país tanto una estructura económica basada en los recursos naturales, como tener que exportar desde el hemisferio sur.

Pues bien, en Febrero, en una visita de negocios, tuve la oportunidad de comparar en terreno la distancia entre el sector agropecuario chileno y el australiano. En el viaje de ida, la tripulación nos sugirió ver un documental televisivo. Un conductor de programas sobre vida animal nos advirtió en forma didáctica, pero perentoria, que teníamos prohibido ingresar material animal o vegetal a ese país.

¿Qué es lo que pasa en Chile? Los pasajeros internacionales reciben un papel con una penosa redacción y ¡59 errores ortográficos!

Australia 1, Chile 0.

Por motivos de trabajo debí recorrer durante casi dos semanas New South Wales, para conocer en terreno cómo trabajan los productores agropecuarios del corazón ganadero y vitivinícola de Australia.

Aún en los más remotos rincones todos los productores tienen acceso a Internet. Para ellos el uso de la red es parte habitual de su negocio...

Además, ¡todos! Los productores que conocí,..., tenían sus propias páginas web para promocionar sus productos e invitaban al público general a visitarlos personalmente o enviarles consultas.

En Chile, el acceso a Internet en varias zonas rurales todavía es una quimera. Incluso, en algunas zonas en que existe, es caro, pues se realiza a través de telefonía rural. Por ello no es de extrañar que en nuestro país sean pocos los productores que usen la red como apoyo en su labor cotidiana.

Por uso de las tecnologías de la información: Australia 2, Chile 0.

Los ganaderos y viñateros de New South Wales, además, tienen una política de puertas abiertas con otros productores. Como parte de su actividad cotidiana, dan a conocer sus avances y problemas. Ello posibilita que cada uno de ellos tenga acceso a una gran cantidad de información, muy valiosa porque proviene de empresarios que enfrentan un escenario casi idéntico. ... Además, debido a que en Australia está claro que el rol del Estado es promover el desarrollo empresarial, las municipalidades financian el sueldo de profesionales que trabajan para esas organizaciones y patrocinan la publicación de estudios científicos y tecnológicos de interés local.

A este lado del Pacífico, en cambio, existe una baja cultura asociativa y muchas veces se ve al vecino como un competidor más que un posible socio. Además, los excesos en la fiscalización laboral o medioambiental indican que en Chile todavía se ve a los empresarios agropecuarios más como personas al borde de la ilegalidad, que el motor del progreso del país. El resultado es que se merma la empresa privada.

Por asociatividad y apoyo estatal, Australia 3, Chile 0.

Esa contundente goleada no es para echarse a morir.

Tenemos recursos naturales tan buenos, o mejores, que los australianos y empresarios agrícolas talentosos.

En la fruta o en las carnes blancas demostramos que podemos jugar en las grandes ligas. Solamente teniendo en claro nuestras limitaciones podremos trabajarlas y mirar a países como Australia de igual a igual.

En el inicio del texto, el editorialista hace referencia a lo manifestado por un especialista acerca de las estructuras económicas de Australia, Nueva Zelanda y Chile. Todas ellas tienen, en común, el hecho de que están basadas en la exportación de recursos naturales, actividad que ejecutan desde el hemisferio sur. Se establece, de este modo, una relación de similitud entre dichos referentes. Esta expresión de semejanza puede ser caracterizada como una ‘comparación analógica parcial’.

En cambio, a partir del párrafo siguiente, y en toda la extensión restante del texto bajo análisis, el enunciador procede a elaborar la ‘comparación metafórica global’ –lo cual ya se implica en el título del editorial– entre las acciones emprendidas por dos de los países citados, Chile y Australia, para el desarrollo de sus respectivas producciones agropecuarias. Tal comparación es explicitada mediante un número más bien reducido de marcas sintácticas y de elementos léxicos del caso. Al respecto, solo pueden mencionarse las siguientes construcciones: *...un connotado economista señalaba que Chile debía dejar de compararse con América Latina y comenzar a hacerlo con Australia y Nueva Zelanda; ...en una visita de negocios, tuve la oportunidad de comparar en terreno la distancia entre el sector agropecuario chileno y el australiano.*

A partir del último punto, el editorialista describe las diferentes acciones emprendidas por los participantes directos en los respectivos procesos económicos chilenos y australianos. Para el efecto, prescinde de marcas explícitas de comparación. Más bien, hace evidente este significado pragmático-discursivo mediante dos tipos diferentes de recursos. El primero, de carácter textual, consiste en el empleo de expresiones referenciales deícticas que, además, se constituyen en marcas de ‘trasfondo espacial’ (a saber, *¿Qué es lo que pasa en Chile?, En Chile y A este lado del Pacífico*) para establecer el escenario del subtópico ‘las acciones implementadas por el sector agropecuario chileno’. Para configurar el trasfondo espacial del subtópico alternativo, ‘las acciones implementadas por el sector agropecuario australiano’, y así marcar la situación de contraste entre los referentes centrales, emplea tales expresiones como *Por motivos de trabajo debí recorrer durante casi dos semanas New South Wales...; Aún en los más remotos rincones [de New South Wales]...*

El segundo recurso empleado consiste en los ‘ejes directos indicadores’ de la configuración metafórica global discursiva, a saber, la secuencia de los ‘marcadores parciales y resultado final’ obtenidos por los ‘equipos’ en

un supuesto ‘partido de fútbol’, según lo anunciado en el titular. Evidentemente, dicha secuencia corresponde en el proceso metafórico a cada una de las acciones positivas y negativas emprendidas por las autoridades y productores del sector agropecuario australianos y chilenos, en este orden respectivo, juzgando por el ‘resultado final’: [*grado y calidad de informatividad acerca de la*] *prohibición de ingresar material animal o vegetal a cada país: Australia 1, Chile 0; Por uso de las tecnologías de la información: Australia 2, Chile 0; Por asociatividad y apoyo estatal, Australia 3, Chile 0.*

Por último, los comentarios finales, de carácter evaluativo, y conclusión enunciados por el editorialista claramente ratifican el activo funcionamiento de la metáfora global conceptual-discursiva: ‘los procesos productivos implementados en determinados países constituyen una competencia deportiva’: *Esa contundente goleada no es para echarse a morir; Tenemos recursos naturales tan buenos, o mejores, que los australianos y empresarios agrícolas talentosos; En la fruta o en las carnes blancas demostramos que podemos jugar en las grandes ligas. Solamente teniendo en claro nuestras limitaciones podremos trabajarlas y mirar a países como Australia de igual a igual.*

7. CONCLUSIONES

Sobre la base del análisis de los textos aquí presentados, es posible confirmar la hipótesis implicada en el inicio del trabajo. Esto es, que la modalidad dialéctica discursivo-textual en estudio se constituye en un recurso de frecuente empleo en numerosos escritos periodísticos de variadas temáticas y estructuras composicionales que se insertan en diferentes géneros discursivos. Se reitera aquí que tal modalidad dialéctica consiste en la configuración, mediante la contraposición (y esto como manifestación de la modalidad discursiva superior de ‘dualidad’, o ‘complementariedad’), de ya sea macro-micro-actos de habla en el plano pragmático o de pares de referentes configuradores de tópicos primarios o secundarios en el desarrollo del tópico semántico del discurso.

Considerando también lo puesto de manifiesto en dichos análisis, es posible concluir que la modalidad operativa dialéctica se constituye en un modo de organización textual que se caracteriza por presentar una alta incidencia de marcas y construcciones textuales explícitas, e.g: conectores de alternancia/adversativos, construcciones comparativas, sintagmas nominales, verbales, adjetivales y adverbiales en función comparativa o contrastiva y, finalmente, instancias de elipsis.

Junto con lo anterior, es conveniente determinar el estatus discursivo de la modalidad dialéctica. Al respecto, cabe preguntarse si es un modo de organización del discurso equivalente a las actividades de narrar, describir, explicar y argumentar o si, alternativamente, es una modalidad funcional que asiste a la configuración de las primeras en el plano discursivo-textual. Una respuesta tentativa a tal cuestión es sostener que esta modalidad tendría su origen —como ya se ha señalado— en primer lugar en la percepción y cognición de dos referentes de la realidad extralingüística en oposición o en dualidades, lo cual permite la debida configuración de un discurso consecuente, visualizado este último como el proceso mental subyacente a un texto lingüístico, producto del proceso de ‘textualización’ (cf. Brown y Yule 1983, Widdowson 1977, 1983). Este planteamiento es, por tanto, alternativo a las propuestas de, en particular, Hoey (1991 y 2001), las cuales se focalizan en la descripción y explicación de las relaciones de comparación estrictamente en el plano lingüístico-textual. En nuestra opinión, tales propuestas ofrecen una descripción más bien restrictiva del objeto en estudio. En segundo lugar, con respecto a los modos de organización básicos del discurso (argumentar, narrar, explicar y describir), la modalidad operativa dialéctica estaría subordinada a éstas, de modo tal que se puede sostener que, por ejemplo, se contrasta y/o se compara para argumentar, se compara y/o se contrasta para explicar, y así sucesivamente, en la realización de otros géneros discursivos.

El análisis de los datos seleccionados y la consecuente reflexión acerca del objeto de estudio abordado permiten poner énfasis en el hecho de que la modalidad dialéctica del discurso, como también es el caso de las otras modalidades aquí examinadas, se origina y se interrelaciona, intrínsecamente, con un proceso dual, o complementario, de percepción y cognición de determinados referentes, sean ya entidades o eventos de la realidad o de algún mundo imaginario, por parte de ciertos enunciadores del discurso, de modo tal que ellos son capaces de fundar una comparación, sea ya de contraste, ya de oposición, ya de analogía entre pares de referentes. Más aun, el conjunto de consideraciones aquí presentados nos motivan a concluir que la modalidad dialéctica, en cuanto representativa de la modalidad genérica dual, o complementaria, puede ser el resultado de procesos perceptuales y cognitivos indicadores de una condición de bipolaridad que, posiblemente, constituya un aspecto fundamental componente de la mente humana, característica que puede interrelacionarse con la estructura y composición física de, en particular, la especie humana.

Creemos que la tarea de análisis aquí presentada para dar cuenta de la modalidad dialéctica configuradora de determinados textos-discursos, como los examinados, puede ser replicada en el examen de una amplia variedad

de textos-discursos. Por ejemplo, puede ser empleado como complemento del análisis de trabajos literarios de breve extensión, como es el caso de poemas y ensayos que son elaborados sobre la base de la modalidad dialéctica. Al respecto, analistas del discurso, como Courthald (1990), han propuesto un análisis estilístico-lingüístico de la obra literaria. Sobre la base del modelo de 'relaciones comparativas' propuesto por Winter (1986), Courthald 1990 ofrece un análisis de la estructura textual de un cuento de Borges, 'La muerte y la brújula', la cual es descrita en términos del patrón parcial 'similitudes entre partes' y del patrón global 'contraste'.

Como un interesante hallazgo realizado en el presente estudio, puede considerarse la presencia, en el texto-discurso de algunos de los escritos componentes del corpus recolectado, de una manifestación de la modalidad dual discursiva no contemplada inicialmente, cual es la 'metáfora global discursiva'. Según lo señalado previamente, se trata de la comparación analógica en el discurso vía metáfora entre dos referentes que, inicialmente, no parecen relacionarse entre sí de modo alguno. Ello, por el hecho de corresponder a ámbitos de la acción social o de conocimiento humano absolutamente independientes entre sí y que, incluso, alguna interrelación entre ellos puede parecer inverosímil antes de una primera lectura del escrito²⁰. No obstante, por constituirse en un proceso perceptual-cognitivo que es característico en la configuración de una metáfora o comparación, en primera instancia aparentemente absurda, permite configurar un discurso absolutamente coherente. El texto, "Crecimiento: India versus China", ya analizado, pone de manifiesto, en forma parcial, una configuración metafórica explicitada en solo cuatro enunciados textuales, como se ha descrito anteriormente: *la carrera entre estos dos gigantes asiáticos es el suceso más dramático del nuevo siglo, ¿quién ganará la carrera de crecimiento económico entre India y China, pero no se trata de una carrera entre el conejo y la tortuga*. Estos enunciados permiten visualizar los dos referentes centrales del tópico del discurso, 'el crecimiento económico de India y el de China', como dos competidores que se enfrentan en una competencia deportiva. Por extensión, de acuerdo con las propuestas de Lakoff y Johnson (1980), se pone de manifiesto la activación de la metáfora conceptual siguiente: 'el crecimiento económico de los países es una carrera'. Así también es el caso del texto editorial "Australia 3, Chile 0", aquí examinado. En nuestra opinión, el proceso metafórico aquí descrito parece

²⁰ Somos conscientes del hecho, ampliamente señalado en al menos las descripciones lingüísticas del caso, que los procesos metafóricos son normalmente configurados sobre una base comparativa del absurdo.

situarse más allá de la aproximación cognitiva propuesta por Lakoff y Johnson (1980) y otros, mediante la cual se da cuenta de un alto número de expresiones lingüísticas, especialmente predicativas, aunque sin necesariamente adoptar una perspectiva discursivo-textual. En cuanto categoría descriptiva, la modalidad dialéctica podría constituirse, por tanto, en una matriz descriptiva teórica que puede permitir también dar cuenta de algunos otros aspectos discursivos-textuales propios de los dominios de la analogía y la metáfora.

Aun cuando el presente trabajo se ha focalizado en el examen de textos escritos, sin hacer referencia al funcionamiento de las distintas modalidades aquí examinadas en textos originados en la interacción oral, es conveniente señalar que una observación inicial permite asegurar que su empleo no es infrecuente tanto en textos conversacionales como en los originados en otros géneros discursivos. En particular, en ellos es frecuente advertir el empleo de la modalidad dialéctica y/o la modalidad metafórica global discursiva, independientemente de otros recursos metafóricos locales o específicos. Así, los comentaristas de los acontecimientos políticos o deportivos suelen emplearlos como parte reforzadora de sus respectivas evaluaciones. Por ejemplo, en su análisis del desarrollo del primer tiempo de un partido de fútbol entre los equipos de España y de Arabia Saudita, en el curso de la reciente Copa Mundial realizada en Alemania, un comentarista nacional televisivo expresó lo siguiente: *Hasta ahora, España está más cerca del torero que del toro* [implicando *el juego del equipo español ha sido mejor que el exhibido por su adversario saudí, juzgando por la elegancia, colorido y fineza de su juego*], *mientras que Arabia Saudita está más cerca del toro* [implicando *a juzgar por la fuerza bruta empleada en su juego*]. De un modo similar, otro comentarista deportivo internacional en la televisión por cable evaluó el efectivo y contundente juego del tenista suizo Roger Federer en su victoria frente al español Rafael Nadal en el partido final de la Copa Wimbledon 2006 del modo siguiente: *Hoy Federer llegó con guardia suiza: espada y alabarda*²¹. En ambos comentarios, es evidente el empleo de la modalidad metafórica global para propósitos evaluativos de los eventos comentados.

Finalmente, plantearemos que, en relación con sus posibles aplicaciones prácticas, dada su dimensión organizativa del texto-discurso, la modalidad dual, en sus distintas realizaciones, puede constituirse en un efectivo recurso implementable en las acciones didácticas del proceso de

²¹ Comentario deportivo por televisión. ESPN (09/07/06).

enseñanza-aprendizaje de la escritura en primera y segundas lenguas. Según lo que hemos constatado, un número creciente de autores de textos de estudios en tales dominios explotan estas modalidades, en particular, la modalidad dialéctica, en el diseño de materiales de estudios. Ello, tanto para propósitos de presentación como de práctica de la escritura de, por ejemplo, los discursos argumentativo y expositivo. Al respecto, puede mencionarse textos de estudio como el diseñado por Lorenzini y Ferman (1988), en el cual se demuestra el funcionamiento de la modalidad dialéctica –en conjunto con la secuencial– para ilustrar la estructura del discurso argumentativo en la lengua española. En el contexto de la enseñanza de la lengua inglesa en niveles intermedio-avanzados, puede mencionarse entre otros, el texto de estudio de Jones (1995), en el cual se demuestra el funcionamiento de la modalidad dialéctica comparativa en el discurso expositivo-descriptivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brown, Gillian y George Yule. 1983. *Discourse Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ciapuscio, Giomar. 1994. *Tipos textuales*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Coulthard, Malcom. 1990. Matching relations in Borges' 'La muerte y la brújula': an exercise in linguistic stylistics. *Lenguas Modernas* 17: 57-62.
- Van Dijk, Teun. 1977. *Text and Context. Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse*. Londres: Longman.
- Ferrater Mora, José. 1980. *Diccionario de Filosofía*. 6.^a ed. Vol. I. Madrid: Alianza.
- García, Francisco. 2005. Una aproximación a la historia de la retórica. *Ícono14. Revista de comunicación y nuevas tecnologías* 5 [En línea] Disponible en <http://www.icono14.net/revista/num5/articulo1.htm>. [Consulta 29/07/2006].
- Givón, Talmy. 1979. *On understanding Grammar*. Orlando: Academic Press Inc.

- Hoey, Michael. 1991. *On the Surface of Discourse*. Nottingham: University of Nottingham.
- . 2001. *Textual Interaction. An Introduction to Written Discourse Analysis*. Londres: Routledge.
- Jones, Leo. 1995. *New Progress to First Certificate*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jordan, Michael. 1984. *Rhetoric of Everyday English Text*. Londres: George Allen and Unwin.
- Lakoff, George y Mark Johnson. 1980. *Metaphors We Live by*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lo Cascio, Vicente. 1998. *Gramática de la argumentación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lorenzini, Esther y Claudia Ferman. 1988. *Estrategias discursivas*. Buenos Aires: Editorial Club de Estudio.
- Lyons, John. 1977. *Semantics*. Vol. 1-2. Cambridge: Cambridge University Press.
- . 1997. *Semántica lingüística. Una introducción*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Mann, William y Sandra Thompson. 1986. *Rhetorical structure theory: Description and construction of text structures*. Marina del Rey, CA: Information Sciences Institute.
- Merriam-Webster. *Merriam-Webster Online Dictionary* [En línea] Disponible en <http://aolsvc.merriam-webster.aol.com/dictionary/dialectical> [Consulta 29/07/2006].
- Narvaja, Elvira, Mariana di Stéfano y Cecilia Pereira. 2002. *La lectura y la escritura en la universidad*. Buenos Aires: Eudeba.
- Palmer, Frank. 1981. *Semantics. A new outline*. 2nd ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- Plantin, Christian. 1998. *La argumentación*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Real Academia Española. 2001. *Diccionario de la Lengua Española*. 22.^a edición [En línea] Disponible en <http://www.rae.es/> [Consulta 27/06/2006].
- Robrieux, Jean. 1993. *Éléments de rhétorique et d'argumentation*. París: Dunod.
- Rosch, Eleanor. 1973. On the Internal Structure of Perceptual and Semantic Categories. En: T.M. Moore (ed.), *Cognitive Development and the Acquisition of Language*. New York: Academic Press.
- . 1976. Classification of Real World Objects: Origins and Representation in Cognition. En S. Erlich y E. Tulving (eds.), *La memoire semantique*. París: Bulletin de Psychologie.
- Widdowson, Henry. 1977. *Language as Communication*. Oxford: Oxford University Press.
- . 1983. *Learning purpose and language use*. Oxford: Oxford University Press.
- Winter, Eugene. 1986. Clause Relations as Information Structure: Two basic text structures in English. En M. Coulthard (ed.), *Talking about text*. Discourse Analysis Monographs N° 13. Birmingham: ELR, University of Birmingham.
- Zenteno, Carlos. 1991. ¿Entificación o proposicionalización? Procesos sintácticos relacionados. *Lenguas Modernas* 18: 23-34.
- . 1996. La tendencia entificatoria en el discurso del especialista. En: Rodríguez, M. y M. Fariás (eds), *Investigación multidisciplinaria. Estrategias integradas de investigación en lingüística, literatura y disciplinas afines*. Santiago: Universidad de Santiago de Chile.